VIERNES 13 DE MAYO DE 1960 — El Norte de Castilla — Año 106 - Número 42.169

REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

El día más feliz

«Vendo vestido seminuevo primera comunión». El anuncio nos llena de angustia. Después de todo es bastante lógico —se nos asegura—. Es un traje que algunas familias sólo tienen ocasión de utilizar en una sola vez. ¿Por qué no venderlo?

La lógica no puede ser más convincente. Pero quizá lo que nos acongoja sin darnos cuenta es la idea de que el valor de una primera comunión resida precisamente en el vestido. Cuando las personas mayores nos quejamos o nos sorprendemos de algunas reacciones infantiles, olvidamos que hemos sido nosotros los culpables de haber confundido en sus mentes tan sensibles el sentido de los valores.

En el mes de mayo, los niños y las niñas de primera comunión adornan las calles con su enternecedora blancura y recorren incontables kilómetros de visita en visita para satisfacer la vanidad maternal y la misma propia incipiente.

Que para este día tan señalado las familias se esfuercen —se sacrifiquen para que sus hijos aparezcan convenientemente vestidos a nadie puede parecer mal. El no hacerlo así sería una falta de agradecimiento y hasta de cortesía. Todos guardamos nuestros mejores vestidos para las mayores ocasiones. Lo que empieza a ser peligroso es cuando el respeto se confunde con la venidad. No con esa alegría y contento natural, nunca bastante exageradas, de ver acercarse a uno de nuestros pequeños al Sacramento, sino con esa vana y pueril vanidad que piensa más en el efecto en los demás que en nuestra propia satisfactión.

Que se visite al enfermo o a la anciana que no pudieron acudir a la ceremonia y que reclaman justamente ese consuelo, cabe dentro de la más estricta ortodoxia de las obras de misericordia. Pero que para suscitar la envidia o la malévola comparación se someta a los pequeños a agotadoras marchas, o aún peor, se les inculque, quiérase o no en ellos, con el mal ejemplo estos mismos indeseables sentimientos, no es una buena obra ni para los unos ni para los otros.

Quizá por eso encontramos algo amargo en esa venta de un vestido de primera comunión. Si se adquirió con sacrificio, llévese éste hasta el final, que es, entendiéndolo bien, un buen negocio. Pero renunciemos a ese otro mezquino y dudoso de un triste tráfico. Ni debemos olvidar que las extravagancias las reclama la presunción, no el decoro.

Pero, ¿qué hacer en una casa con ese vestido que ya se sabe nunca podrá volver a utilizarse?...

Bastará con la sencilla, pero tantas veces olvidada, costumbre de mirar un poco a nuestro alrededor. Conozco una familia en la que desde hace algunos años, al llegar este mes del año, el vestido de primera comunión, de sencillo organdí blanco, que usaron las dos hijas de la casa en años anteriores, aparece de nuevo primorosamente planchado y renovado; dispuesto a cumplir un rito de amistad.

—¿Por qué no lo regalas de una vez? De este modo te ahorrarías este trabajo cada mes de mayo.

Pero la dueña del vestido gusta de este pequeño esfuerzo.

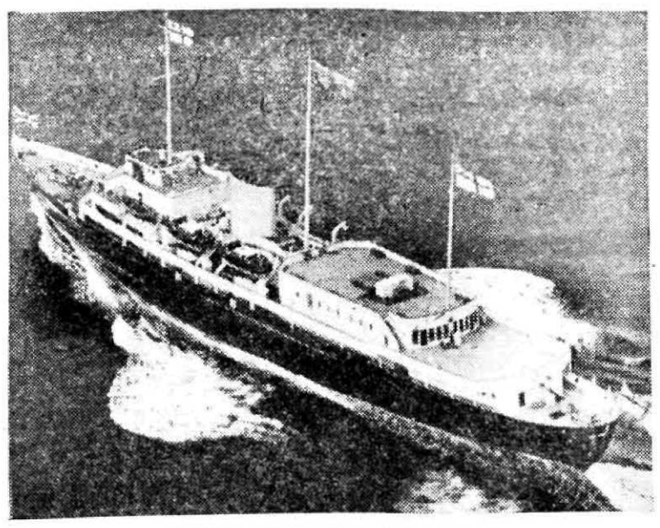
—Cuando esté pasado de moda, creo que soy capaz de adquirir otro para seguir haciendo lo mismo. Por lo menos quita la preocupación de una familia.

En teoría, todo niño, tan sólo por serlo, está ya bien preparado para su primera comunión. El mismo Jesucristo nos lo ha dicho. Lo malo es cuando intervenimos las personas mayores. Sobre nuestra «preparación» ya habría más que hablar. Los niños vienen a este mundo con unas ideas claras y fijas sin temores de ninguna clase y confiando ilimitadamente en los que les rodean. Luego intervenimos nosotros y lo estropeamos todo. Nuestra misión directora y de ejemplaridad es más bien escuela de egoísmo y confusión. El «mira cómo juega tu hermanito con tu sonajero» es el primer frenazo a la espontánea generosidad, y el «vas a ser la niña más guapa de todo el colegio el día de tu primera comunión», distrae, cuando menos, del camino principal. Preparemos las madres con toda ilusión los vestidos blancos de nuestros hijos. Pero no olvidemos que, como en nuestras mejores recetas de repostería, el baño blanco de azúcar es sólo un adorno y un complemento y que donde de verdad podremos demostrar nuestra pericia o nuestro tino es en la delicadeza y el exquisito gusto de su interior.

MARICHU DE LA MORA

Carta de Londres

LUNA DE MIEL EN UN YATE



El yate «Britannia».—(Foto Fiel.)

Durante las próximas cinco semanas, Antony Armstrong - Jones y su esposa serán el capitán y la capitana del yate "Britannia", que se dirige hacia el Caribe, en su viaje de luna de miel. Viajarán con un esplendor real que hará lucir a Cleopatra en su barca del Nilo como si fuera en un bote atravesando un río.

El casarse con un miembro de la realeza británica tiene sus restricciones, social y profesionalmente, como ya ha averiguado Armstrong-Jones, pero tiene sus ventajas también.

A la disposición de la pareja en su luna de miel durante las próximas cinco semanas, estarán: la tripulación de un buque con 257 oficiales y marineros de la Armada Real.

Un chef privado de la Clarence House, en Londres.

Un buque cargado de los comestibles y bebidas más finos, incluyendo varias cajas de champaña.

El "Britannia", de 5.769 toneladas, de belleza marina, tiene las clases de curvas que hace saltar de regocijo a cualquier marinero. Combina las bellas líneas de los viejos bergantines con el modernismo de la edad de los grandes trasatlánticos.

Los apartamentos reales, enclavados justamente detrás de la única chimenea, y se penetra en ellos por vía de una escalera de caoba, están decorados en azul-gris y verde, con telas con diseños florales.

La habitación más grande es el comedor. Allí los nuevos esposos comerán solos en un salón que puede albergar a se-

(Sigue en séptima plana)

Ante el contrabando de heroína

El F. B. I. pide ayuda a la Interpol

Recientemente ha habido alarma en los Estados Unidos. La causa: el aumento que clandestinamente se ha notado en el uso de heroína entre los jóvenes norteamericanos. Las autoridades están muy preocupadas. Se sabe que la droga está siendo entrada en el país en grandes cantidades y que es una de las causas del alarmante aumento de la delincuencia juvenil, trayendo *como consecuencia el nacimiento de un nuevo tipo de criminal*, el que roba y mata para apoderarse de la droga.

El F. B. I. ha pedido la ayuda de la Interpol en su lucha contra el tráfico ilegal de drogas. Muchos de los negociantes de drogas operan desde puertos italianos y otros del litoral europeo. Algunos de ellos es posible que sean gángsteres y gánsteres expulsados de los Estados Unidos por indeseables. Ahora siguen trabajando; la única diferencia es que en vez de operar sobre el terreno, lo hacen a distancia. La Interpol ha dicho al F. B. I. que tratará de obtener pruebas contra algunos de estos indeseables financieros que se sospecha están haciendo verdaderas fortunas con el comercio de la heroína.

La Interpol es una organización que en pocos años se ha convertido en el terror de las bandas internacionales. Fué fundada en 1924 y se debe en gran parte a la previsión del doctor Karl Schober, jefe de la Policía austriaca y más tarde canciller de la República.

Su objetivo era organizar un fichero central de los delincuentes de todos los países de los que se supiera que no confinaban sus actividades a su propio país. Contra la organización delictiva internacional, un cuerpo *represivo, también internacional*. Su primera oficina estuvo en Viena, y en los años anteriores al «Anschluss» se logró clasificar dossiers y ficheros muy valiosos, que desde un principio demostraron ser muy útiles a la Policía de varios países. Entonces Hitler se apoderó de Austria y la Gestapo trasladó los ficheros a Berlín, guardándose toda la información para su uso exclusivo.

Bajo el régimen nazi, la Interpol no fué demasiado efectiva, y para colmo de mal, no poco que quedaba fué quemado por los rusos cuando entraron en Berlín; por lo visto no les interesaba. La Interpol habría cesado completamente en su funcionamiento si no hubiera sido por la determinación de un hombre, Ronald Howe, de Scotland Yard, quien secundado por el inspector general Lowage, del Ministerio belga de Justicia, y el doctor Soderman, del Instituto criminológico sueco, y con la gran colaboración de Louis Duclaux, de la oficina parisina de la Sureté Nationale francesa, trabajó para recuperar y rehacer los archivos perdidos y tuvo el más resonante éxito trabajando en colaboración con los señores arriba citados.

Hoy, 65 países pertenecen a la Interpol, que tiene su cuartel general en una casa antiguada y tranquila de la calle Paul Valery, en París. Su número parece el de cualquier casa (es el 37B), pero es una casa de millones de secretos. Es el hogar de una organización policíaca que está considerada como la primera del mundo.

Los componentes de esta oficina son 40 expertos que trabajan bajo la dirección del secretario general, Sicot. La mayoría de ellos hablan tres o cuatro lenguas y tienen experiencia personal del mundo criminal y de los profesionales del crimen, siendo todos policías, sin embargo, carecen de «status oficial». A los ojos de la ley son simplemente un grupo de hombres capacitados y entendidos que ayudan a la Policía en diferentes nacionalidades a combatir el crimen. La mayor parte de su trabajo es simplemente trabajo de oficina y captación de informes, y todos ellos podrían perfectamente ser definidos como policías de despacho. No tienen poder para arrestar a nadie y su única misión es simplemente aconsejar y facilitar información.

En este número 37B de la Rue Paul Valery hay grandes ficheros que contienen los datos secretos de la Interpol. Cerrados bajo llave se encuentran los datos de más de 100.000 delincuentes internacionales, sus huellas digitales, su fotografía, notas sobre las sentencias cumplidas e incumplidas hábitos y costumbres personales, su idiosincrasia, cómo trabajan, cómo les gusta trabajar, los tipos con los que suelen asociarse, cómo operan en los distintos países, los escondrijos en los que se albergan, cuándo y dónde han sido arrestados, de hecho allí están todos los detalles que puedan en un momento dado ser de utilidad a la Policía.

En pocos minutos pueden informar a cualquier capital, telefónica o telegráficamente, acerca de una persona sospechosa. Es ésta la razón por la que los criminales internacionales temen tanto a la Interpol.

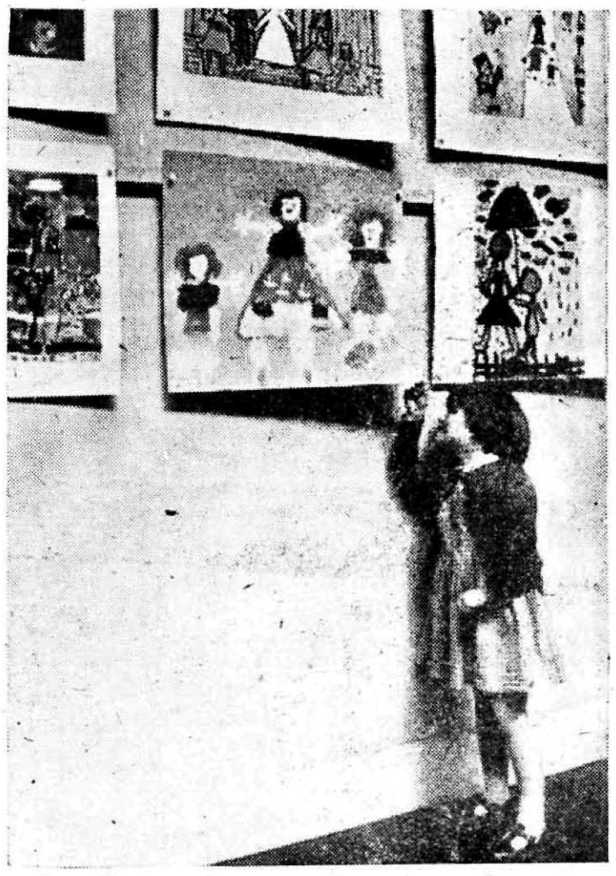
Uno de los principales obstáculos para preparar los informes y clasificar a los individuos es la distinta pronunciación de los nombres en los distintos países, y también en las descripciones. Esto se ha resuelto por medio de un fichero-maestro —un papel rotario de 20 pies de longitud, con un índice general— asociado a un cerebro electrónico. El elemento humano no ha sido despreciado, sin embargo. Muchos de los oficiales que allí trabajan han sido nombrados para tal cargo a causa de su memoria enciclopédica. Tanto el secretario general, Sicot, como su mano derecha, Jean Nepote, conceden gran valor a la identificación personal.

La Interpol ha demostrado su utilidad en muchas ocasiones y sus archivos se consultan cada día innumerables veces. Ha ayudado en gran manera a la Policía norteamericana, especialmente en lo que se refiere a los magnates italianos de fuentes de ingresos desconocidas, que desde sus cuarteles generales de Sicilia y Nápoles siguen llevando adelante sus planes de hermandad delictiva, patrocinados por este cuerpo tenebroso que es la Maffia, y que está detrás de todos los asuntos turbios, sean éstos el tráfico ilegal de drogas, la extorsión o «protecccionismo», la trata de blancas en gran escala, etcétera, etc. Este gran cuerpo internacional de Policía ha proporcionado información para pedir la extradición de los delincuentes y ha ayudado a descubrir la existencia de muchos otros que desde años trabajaban en la sombra.

Puede decirse que constituye un ejemplo perfecto de seguridad colectiva que, venciendo todas las barreras de idiomas y nacionalidad, lleva a buen término su objetivo de hacer comparecer al criminal ante la justicia.

NORMAN HILSON

La foto de hoy



Los niños —muchos niños— tienen una notable capacidad para el dibujo. Gozan haciendo cisco cuartillas y más cuartillas —y paredes ¡ay! y más paredes— con un lapicero mientras se muerden la lengua y ayudan al trazo con todo el cuerpo. El mayor de mis chicos —un mayor que aún no tiene tres años— dibuja con verdadera gracia, con verdadera buena intención. Luego, vendrá el color —cosa distinta— y ya veremos. Acaso, sí; acaso ver el color tan bien como lo ven los niños pintores que han expuesto, en Londres, estos cuadros con otros muchos, en una exhibición organizada por la Real Sociedad de Dibujantes y que no es sino una nueva edición, ya que, año tras año, viene celebrándose.

Me parece muy bien. Hay que facilitar el camino a los niños, que abrirles de par en par las puertas para que no se corten o se desdibujen las vocaciones. Ya sé, ya, que, ante una auténtica vocación, toda dificultad es pequeña: y, a este respecto, me viene ahora a la memoria el querido recuerdo de un músico al que cercaron —inútilmente para la floración de su obra— la incomprensión, el caciquismo y la mediocridad... Ya lo sé, pero, indudablemente, no deben acumularse dificultades para lograr el artista-héroe, sino desbrozar, en lo posible, cada senda para que los futuros pintores, escultores, músicos, puedan constatar cuanto antes su valía... Para seguir adelante... o para retirarse a tiempo.

Me parece muy bien esta Exposición inglesa... Tan bien como a esa niña que va a ver si hay algo detrás del inefable cuadro de las tres peponas... El cuadro de las tres peponas, el de la boda, el del paseo, el graciosísimo del paraguas...

FELIX ANTONIO

Último columna

Personajes

EL BANDIDO.—Caryl Chesslluz roja", ha sido ajusticiado atmósfera de este mundo al morir ese pobre desgraciado. ¡Qué paz en la conciencia: un cadáver más! ¡Qué satisfacción íntima y farisea: nosotros no somos como él! Pero yo no trato, naturalmente, de justificar los delitos que haya podido cometer este hombre. Solamente he recordado aquella frase de José de Maistre: "No sé lo que es la conciencia de un canalla, pero sé lo que es la de un hombre honrado: es horrible".

CIUDAD DE DIOS — J. JIMENEZ LOZANO

LOS CHIQUILLOS.—De todos modos Chessman ha tenido prensa. Unos chiquillos que tomaron parte en la revolución húngara de 1956 y que han sido guardados cerca de cuatro años por las autoridades húngaras para poder ahorcarlos legalmente al cumplir los dieciocho, apenas han suscitado unas líneas en los periódicos. Hay silencios calculados naturalmente.

LA VOZ.—Pero un cristiano no puede prestarse a estos juegos. El cristiano está incondicionalmente de parte de todas las víctimas dondequiera que sea y no puede callar a precio de oro, de cárcel o de sangre. Y se siente una gran alegría cuando se escucha una voz cristiana que grita la verdad allí donde la verdad no quiere ser oída precisamente.

EL CARDENAL.—El cardenal Gerlier, primado de Francia, ha denunciado esos campos de concentración donde los argelinos internados sólo pueden comer hierba. Los obispos sudafricanos han echado en cara al Gobierno la salvaje actitud de la Policía disparando contra los negros.

LOS CURAS.—El pastor Jacques Beaumont, que escribe de esos mismos campos de concentración argelinos en los que ha visto morir a niños: "Niños en los que se distinguía la tibia del peroné bajo la piel, niños completamente raquíticos, palúdicos, para los cuales no hay quinina y que arden de fiebre sobre el mismo suelo sin mantas. He visitado centros donde no hay una sola manta o bien a veces una manta para trece personas bajo una tienda". Los sacerdotes católicos procesados por el terrible delito de ejercer la caridad de Cristo con el hermano argelino. Los curas brutalizados en las comisarías de París, entre otros hombres sencillos, por participar en una manifestación contra los descarados y repugnantes preparativos para la guerra. Los sacerdotes fusilados, internados, torturados en el mundo comunista.

EL LECTOR de periódicos que se desuella el corazón al enterarse de los horrores de este mundo. Pero mientras exista esta raza de cristianos, que se dejan matar por la verdad y cuya voz no se deja de oír, habrá esperanza para este mundo. Aunque desgraciadamente haya también cristianos que alardean de tales y justifican hasta la tortura.

EL GENERAL.—Como el general Massu, por ejemplo, que, una vez, declaró a los periodistas que se veía obligado a torturar. Su mujer hizo la debida aclaración de que el general era católico, ya que nadie podría suponer que a un católico no le causase vómitos el solo nombre de la tortura, los fusilamientos, los campos de concentración, la guerra. La guerra que, como ha dicho monseñor Triano, en el mundo de hoy no puede ser nunca justa. La guerra y sus preparativos que tan buen agosto son para muchos financieros.

EL FINANCIERO. — La "Hilton Company" que piensa edificar un hotel de gran lujo en... el Jardín de Gethsemani. Podría llamarse el "Cristo-Hilton" o el "Agonía-Hilton" y tendría el confort más absoluto, la mejor cocina y piscinas en forma de cruz, creo yo. He aquí la caricatura más satánica de lo que fué la agonía atroz del Redentor: la sangre de Cristo convertida en Coca-Cola "deliciosa, refrescante"..., la pezuña del dinero sobre el rostro del Señor.

EL APOSTOL.—Pero el apóstol Pablo, a quien Bloy leía, en vez de periódicos, cuando quería enterarse de las últimas noticias, nos habla de este Cristo que es de ayer y de hoy y de siempre, que venció a la muerte y vive entre nosotros. El resucitará al mundo. Es la Verdad que no puede ocultarse, la Vida que nadie puede arrebatarnos.

21.000 estudiantes extranjeros hay en Alemania

DUSSELDORF (Alemania occidental), 12.—En Alemania cursan estudios 21.000 estudiantes extranjeros, la mayor cifra del mundo en relación al número de Universidades y a la población indígena, ha declarado un portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores.—Efe.

Grace y Rainiero, cuatro años de felicidad

Carolina y Alberto, personajes de Mónaco

A la princesa le gustaría tener más hijos

V VI

Hablar de los príncipes de Mónaco y no hacer mención de sus hijos, sería dejar incompleto en uno de sus aspectos fundamentales el bosquejo de la vida de Grace y Rainiero a los cuatro años de su matrimonio.

Carolina y Alberto, a pesar de sus pocos años, son ya dos «personajes» de primordial importancia en la Corte de Mónaco. Alberto, que ha cumplido hace poco su segundo aniversario, acaba de hacer su primera salida «oficial» con motivo de la inauguración de una exposición celebrada en el Museo Oceanográfico, fundado por su tatarabuelo el príncipe Alberto I. Carolina, que tiene poco más de tres años, es una encantadora muñeca que ya ha aprendido a hacer reverencias y saludar con arreglo a las más rigurosas leyes del protocolo. Cuando, el año pasado, sir Winston Churchill visitó el Principado, Carolina le recibió con una graciosa reverencia al mismo tiempo que cogía con sus manitas los extremos de su falda. Sin embargo, cuando la Reina Victoria llegó a Mónaco invitada por los príncipes, no hubo forma de que la niña se inclinara ni dijera una palabra. Su madre cuenta el incidente con gracia:

«Fuimos a la estación a recibirla. Carolina estaba monísima. Llevaba un ramillete de flores en la mano. Yo le había dicho una y mil veces que cuando llegara la Reina se acercara a ella, hiciera una reverencia, le ofreciera el ramillete y dijera: «¿Cómo está usted, Alteza?»

Mientras esperábamos el tren, Carolina estuvo repitiendo la frase incansablemente y haciendo reverencias a diestro y siniestro, pero cuando llegó la Reina no hubo forma de que dijera una palabra. Yo le susurré mientras la empujaba: «Vamos, Carolina, vamos... Entrega el ramillete a la Reina». Pero la niña se volvió muy enfadada y me dijo: «Carolina no quiere».

No hubo forma de que le diera las flores hasta que llegamos a Palacio, y eso de muy mala gana. La Reina Victoria estaba divertidísima, porque el incidente le hizo muchísima gracia.»

LA «NURSERY»

Aunque Grace Kelly se ocupa mucho de los niños y procura estar siempre presente a la hora de las comidas, éstos hacen vida completamente aparte. La «nursery» o pabellón de los niños está separado del resto del Palacio. Tiene su propia cocina para preparar sus comidas, su comedor, su habitación de aseo y el resto de las habitaciones necesarias. De los niños cuidan una «nurse» inglesa llamada Maureen King y una criada que se encarga de la limpieza, lavado de la ropa, etc.

Como es natural, los niños están siempre deseando salir de la «nursery» para ir a unirse con sus padres. Pero este privilegio sólo se les concede rara vez, porque los príncipes no quieren que participen de la azitada vida de Palacio. En este sentido, Rainiero es mucho más blando que su esposa y de vez en cuando no puede resistir la tentación de ir a buscarlos para llevárselos a jugar con él en sus habitaciones privadas.

JUEGOS Y AMISTADES

Hasta hace poco, los niños se entretenían solos, pero desde que cumplió los tres años, Carolina empezó a buscar sus amistades. Cuando hace buen tiempo, la «nurse» se los lleva a la playa y se divierten con los demás niños. Carolina hizo amistad el año pasado con una niña de su misma edad y los príncipes no han puesto ningún inconveniente a que se sigan tratando. Por el contrario, desean que vayan conociendo a otros chicos para que no se aburran cuando sean un poco mayores.

Los príncipes suelen dar fiestas infantiles en Palacio de vez en cuando. En Navidad reúnen a todos los hijos del personal a su servicio, hacen un regalo a cada uno de ellos, les «echan» una película y les dan de merendar. En total se reúnen unos setenta niños.

Los príncipes eugen los juguetes de sus hijos.

Otra costumbre es dar una vez al año una fiesta en honor de todos los niños monegascos comprendidos entre los tres y los doce años de edad. A cada uno de ellos (los niños *monegascos son unos setecientos) se* les envía una invitación y una tarjeta con su nombre y un número.

Los padres no son admitidos a la fiesta, pero pueden acompañar a sus hijos hasta las puertas del Palacio. Se reúnen todos en el salón del trono y van tomando asiento en las sillas, en los bancos e incluso en el suelo. Los príncipes contratan los servicios de un clown, de un prestidigitador o de un grupo de actores y los niños disfrutan de lo lindo. Luego, Grace y Rainiero van haciendo pasar a los niños en grupos al comedor. Allí les esperan las doncellas de Palacio, varias jóvenes de la organización de «Girl Guides» y un grupo de enfermeras de la Cruz Roja que les ofrecen chocolate con bollos. Algunos pequeños se sienten solos y un poco asustados y rompen a llorar, pero la mayoría lo pasan en grande.

Finalmente, los príncipes van entregando a todos un regalo y una bolsa de caramelos y se despiden de ellos. Las familias, que esperan a la salida, los van recogiendo.

El año pasado, Carolina participó ya de manera activa en la fiesta. Ayudó a sus padres en la entrega de regalos y caramelos y los niños disfrutaron tanto con su presencia, que los príncipes no dijeron nada cuando vieron a varios de ellos limpiarse los dedos churretosos en la tapicería

(Sigue en séptima plana.)

EL ASMA HACE IMPOSIBLE SU SUEÑO

La sofocación y el ahogo del Asma y de la Bronquitis, envenenan su organismo, minan su energía, arruinan su salud y debilitan su corazón. En tres minutos, Mendaco circula a través de la sangre, aliviando prontamente los ataques. Desde el primer día, la flema sofocante se fluidifica, facilitando así la respiración y proporcionando un sueño reparador. No es el Mendaco, ni un narcótico, ni cigarrillos, ni inyecciones. Simplemente, tómense las grageas agradables y sin sabor, del Mendaco, antes de las comidas y se librará del Asma y de la Bronquitis en poco tiempo. No importa cuántos años haya padecido de estos males. Mendaco ha tenido tanto éxito, porque lleva la normalidad al enfermo y facilita su respiración, mejorándole notablemente su Asma en muy poco tiempo. Compre Mendaco a su farmacéutico. (C.S. 15.045)

LA VOZ DE LA CALLE

Descontentos

Los vallisoletanos están descontentos. Y no les falta razón, porque la fiesta de su santo Patrono es de las de tono menor, vamos, como si fuera de segunda División. Porque en esto de las fiestas patronales también hay divisiones. A nosotros, parece que nos ha tocado «proporcionado» con esos dos medios días que nos han colocado al cabo del año, que por ser medios pasan un poco desapercibidos. Trabajar hasta las dos de la tarde, bien está para los sábados ordinarios, como propina anticipada del domingo; pero cuando la regla se aplica al día patronal, la medida no tiene tanta gracia.

Lo que más no extraña es que en otras capitales, en día semejante, se observa fiesta completa. Barcelona, el día de la Merced; Zaragoza, el del Pilar; Vitoria, el de la Virgen Blanca, y Tarragona, el de San Magín, guardan fiesta desde por la mañanita hasta por la noche. Sin ir más lejos, cualquiera de nuestros pueblos tienen dos días de fiesta —una o dos veces al año—, y vaya usted a decirles que hay que trabajar hasta las dos de la tarde.

Otro ejemplo actualísimo nos lo ofrece Madrid, capital de la nación. Leíamos ayer que se daba fiesta a los escolares los días 14 y 16, «por ser las fiestas patronales de San Isidro». ¿Por qué en Valladolid hemos de ser medidos con metro distinto? No, nos explicamos como la Comisión de Festejos organiza un programa para la mañana del viernes, cuando en realidad, y si nos atenemos a lo establecido, oficialmente todos tenemos que trabajar. Aunque ya suponemos que algunas oficinas declararán fiesta total por su cuenta.

A ver si al año que viene hay más suertecilla.

Los niños

Ahora que ha terminado el invierno, que los niños pueden salir los domingos y días de fiesta al campo, queremos ocuparnos de un problema que viene abrumando a los padres de familia en relación con las diversiones domingueras de sus hijos.

Valladolid, con una considerable población infantil, carece de lugar apropiado para que los niños se diviertan los días festivos. Se nos dirá que ahí están los cines de los colegios y el «no» otro centro adecuado que se preocupa de darles diversión apropiada a sus edades. Pero a todas luces se ve que esto resulta insuficiente, que es como una gota de agua en medio de un gran desierto. Porque la única reali-

dad es que Valladolid carece de una sala dedicada exclusivamente a los niños, donde los padres puedan confiarse y mandar a sus pequeños con plena tranquilidad. En la mayoría de los cines se programan películas a las cuales no tienen acceso más que los mayores de dieciocho años; de vez en cuando hay una película del dos.... pero complementada con una del 3-R, lo cual tampoco resuelve nada.

A veces nos hemos preguntado si no resultaría económicamente viable el destinar una de nuestras salas a sesiones infantiles con películas, guiñoles, pasajes, concursos y competiciones artísticas. O mucho nos equivocamos, o estimamos que el éxito sería rotundo, que desde octubre hasta mayo los llenos serían tentos como funciones, y que los padres respirarían tranquilos sin tener que someterse a la pacente tarea de construir mecanos, recortar soldaditos, contar cuentos y hasta tirarse por el suelo jugando a las cuatro esquinas, panorama un tanto frecuente en la mayoría de las casas los domingos por la tarde.

Se va haciendo necesario estudiar este problema con calma, pero con decisión. Por ello lo apuntamos ahora, que hay todo un verano por delante, para que quienes tienen obligación moral de atenderlo lo estudien con cariño y ofrezcan soluciones, que están en el ánimo de todos.

Y de paso, no estaría de más ocuparse de hacer un proyecto para un gran club de juventudes, donde se disponga de los elementos necesarios de diversión, tanto en verano como en invierno. Igual que han hecho otras capitales de España y que, contra la opinión de los derrotistas, ha sido hasta rentable.

Aniversario

Ayer, formando parte del programa de festejos en honor a San Pedro Regalado, dió un concierto espléndido la Orquesta Sinfónica Municipal. Actuó como solista la joven pianista Mercedes Sánchez Borja y dirigió el maestro Spiteri, renovando el triunfo ya obtenido en el pasado mes de enero.

Por cierto, que ayer se cumplía el segundo aniversario de la llegada de Spiteri a la Sinfónica madrileña. Y el maestro ha querido celebrarlo de una manera solemne, frente al atril y a las partituras. Suponemos que los grandes aplausos del público de Valladolid constituirán un buen regalo de cumpleaños para el genial director.

L. MARTINEZ DUQUE

(Ilustración de Medina)

Banco Hipotecario de España

Pago de semestres

Se recuerda a los señores prestatarios, que el día 30 de abril último ha vencido el semestre de los préstamos números 200.001 en adelante, habiéndose acordado por el Banco que, hasta el día 20 del corriente mes, inclusive, se podrá satisfacer dicho semestre sin intereses de demora. Se advierte que no se concederá nueva prórroga.

Madrid, 11 de mayo de 1960.—El secretario general, V. G.ª y Martínez de Velasco.